

LAS ESTRATEGIAS DE SUBSISTENCIA DE LOS HOGARES ENTRE 2003 Y 2020

| LIC. JUAN CARLOS CID

**20
21**



Las estrategias de subsistencia de los hogares entre 2003 y 2020

Desde el año 2003 uno de los cuestionarios de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) incluye una pregunta en la que se indaga sobre la adopción de diferentes estrategias de mantenimiento material: ¿las personas de este hogar vivieron de lo que ganan en el trabajo? ¿de alguna jubilación o pensión? ¿de subsidio o ayuda social? etc.

Las posibles respuestas afirmativas no son excluyentes: un mismo hogar puede recibir ingresos laborales a través de alguno de sus miembros, obtener ayuda en alimentos y mercaderías del gobierno y comprar además al fiado parte de los bienes que consume.

Existen ciertas fuentes de ingresos que se originan en una actividad económica presente o pasada, o en la propiedad de activos. Son ejemplos las percepciones de salarios, de jubilaciones, de beneficios empresariales y de rentas. En Cid (2014) se las llamó estrategias genuinas.

En cambio, otras fuentes evidencian una situación de precariedad y carencias del hogar. En el cuestionario de la EPH se identifican los siguientes casos:

- a) subsidios monetarios del gobierno, de iglesias, etc.
- b) alimentos, ropa, etc. del gobierno, de iglesias, etc.
- c) mercaderías, ropa, etc. de familiares y vecinos.
- d) gasto de lo que se tenía ahorrado.
- e) préstamos de familiares y amigos.
- f) préstamos de bancos y financieras.
- g) venta de algunas pertenencias.
- h) limosnas, juegos de azar, etc.
- i) trabajo infantil.

Estas se consideraron estrategias precarias porque, más allá de la estabilidad y permanencia que puedan revestir, denotan una situación en la que los ingresos corrientes y de fuente genuina de la familia no resultaron suficientes.

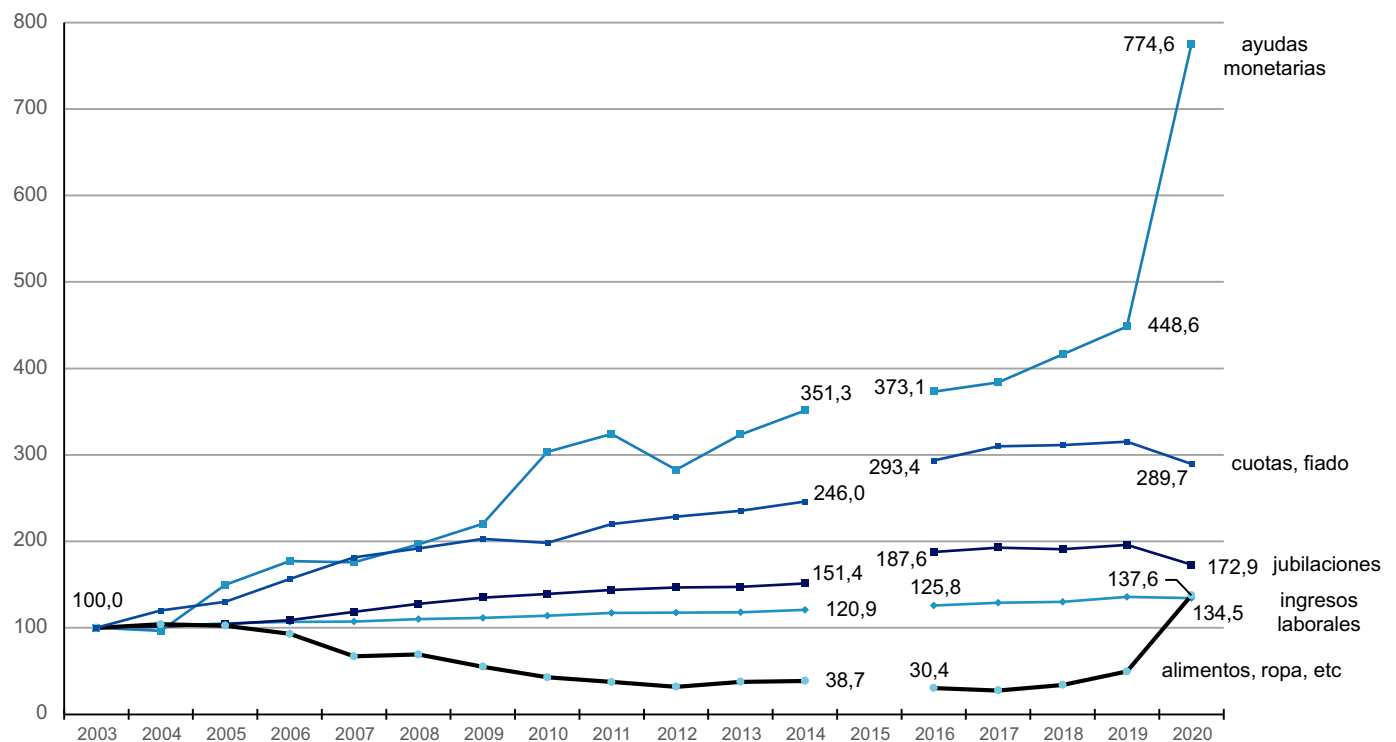


En el Gráfico 1 se representaron, con números índices de base 100 en el cuarto trimestre de 2003, las frecuencias observadas de cinco fuentes de ingreso de los hogares de la EPH. Dos de ellas corresponden al tipo de las aquí consideradas genuinas: salarios y jubilaciones. Otras dos indicarían situaciones de precariedad: las ayudas monetarias y en especie. La restante, las compras en cuotas y al fiado, es una categoría ambigua porque engloba desde el empleo de las tarjetas de crédito hasta la libreta en un negocio de barrio. En Cid (2014) se había llamado neutras a las fuentes de ingresos que no era posible asignar claramente a estrategias genuinas ni precarias. Además del crédito, se consideró en esa categoría a la indemnización por despido, el seguro de desempleo y las cuotas alimentarias y ayudas en dinero de otras personas. Aquí se adopta el criterio de denominarlas ambiguas.

El período analizado en el Gráfico 1 llega a 2020 y toma en cuenta solo el último trimestre de cada año. ¹

Gráfico 1

Índices de cantidad de hogares por tipos de ingresos seleccionadas (Base 2003 = 100) Agglomerados EPH, Cuartos trimestres, 2003-2020



Fuente: Elaboración propia de micro datos de la Encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

¹No se incluye el año 2015 porque no se difundieron los resultados del cuarto trimestre.





En 17 años el total de hogares representados en la muestra aumentó aproximadamente 36%. El índice de la frecuencia de hogares con miembros perceptores de salarios llegó a 134,5 al final del período analizado, lo que denota que acompañó la evolución del total. En efecto, la presencia de esa fuente de ingreso se conservó siempre un poco por encima de 80%. Por el contrario, en 2020 las ayudas monetarias llegaron a 675% más familias que las auxiliadas en 2003 (con un aumento explosivo en el año de la pandemia). Esto hizo que de 4 de cada 100 hogares subsidiados en dinero al comienzo del período se llegase a fines del año pasado a 25. En cambio, las ayudas en especie (mercaderías, ropa, etc.) claramente perdieron relevancia, con la única excepción del último año. Los efectos de la política previsional seguida en las 2 décadas se evidencian en el índice de la cantidad de hogares con miembros que percibieron ingresos de ese origen, que prácticamente se había duplicado en 2019, aunque se redujo en la muestra de 2020. De 22% en 2003 pasó a 48% en 2020 la frecuencia de los hogares que recurrieron al crédito, pero ya se mencionó que se trata de una categoría que comprende tanto el uso de las tarjetas de crédito, muy difundida en los últimos años y que no indicaría una situación de precariedad, como también el endeudamiento por vías informales y soportando probablemente intereses usurarios.

Usando esa clasificación se puede analizar la evolución de las estrategias genuinas y las precarias durante el período. El Cuadro 1 se confeccionó con datos de tres años, 2003, 2012 y 2020. La situación de los hogares encuestados se presenta como combinaciones de ceros y unos. El valor 1 indica la presencia de algún ingreso que pertenece a la categoría de la respectiva columna. Por ejemplo, la quinta fila del año 2003 muestra que 2.826.980 hogares (41,1% del total) exhibieron exclusivamente estrategias genuinas, en tanto que en la fila siguiente hubo 1.826.124 que las combinaron con precarias. Esta última cantidad significó 26,6% de los hogares con estrategias conocidas².

En el Cuadro 1 se observa que la proporción de hogares que recurrieron exclusivamente a estrategias genuinas se había reducido en 2012 a 31,7%. Más preocupante fue lo ocurrido en el segundo sub período: de 2012 a 2020 ese porcentaje cayó a menos de la mitad³.

Por otra parte, computando las cuatro combinaciones donde se registró la presencia de estrategias precarias, había 45,9% de hogares en 2003, en 2012 la proporción fue 42,9% y trepó hasta 63,9% en 2020.

²No se incluyen en el Cuadro1 los casos ignorados por falta de respuesta. Además, las frecuencias relativas no tienen en cuenta los hogares donde no se marcó ninguna fuente de ingresos.

³La frecuencia de los hogares con fuentes genuinas – incluyendo las combinaciones con las otras situaciones – se mantuvo estable: 96,2% en 2003, 97,5% en 2012 y 97,1% en 2020.



Cuadro 1

Cantidades absoluta y relativa de hogares por tipo de estrategia, según combinaciones Aglomerados EPH, Cuartos trimestres

4° trimestre de 2003				
Estrategias			Hogares	% de los hogares
Genuinas	Ambiguas	Precarias		
0	0	0	2.891	
0	0	1	65.061	0,9
0	1	0	67.542	1,0
0	1	1	131.169	1,9
1	0	0	2.826.980	41,1
1	0	1	1.826.124	26,6
1	1	0	821.566	12,0
1	1	1	1.134.776	16,5
Hogares con respuesta			6.873.218	100,0

4° trimestre de 2012				
Estrategias			Hogares	% de los hogares
Genuinas	Ambiguas	Precarias		
0	0	0	10.623	
0	0	1	39.470	0,5
0	1	0	65.621	0,8
0	1	1	94.984	1,2
1	0	0	2.555.236	31,7
1	0	1	1.436.436	17,8
1	1	0	1.984.611	24,6
1	1	1	1.888.852	23,4
Hogares con respuesta			8.065.210	100,0

4° trimestre de 2020				
Estrategias			Hogares	% de los hogares
Genuinas	Ambiguas	Precarias		
0	0	0	5.396	
0	0	1	76.446	0,8
0	1	0	43.597	0,5
0	1	1	152.742	1,6
1	0	0	1.454.544	15,5
1	0	1	2.681.086	28,7
1	1	0	1.881.455	20,1
1	1	1	3.064.479	32,8
Hogares con respuesta			9.354.349	100,0

Fuente: Ídem Gráfico 1.

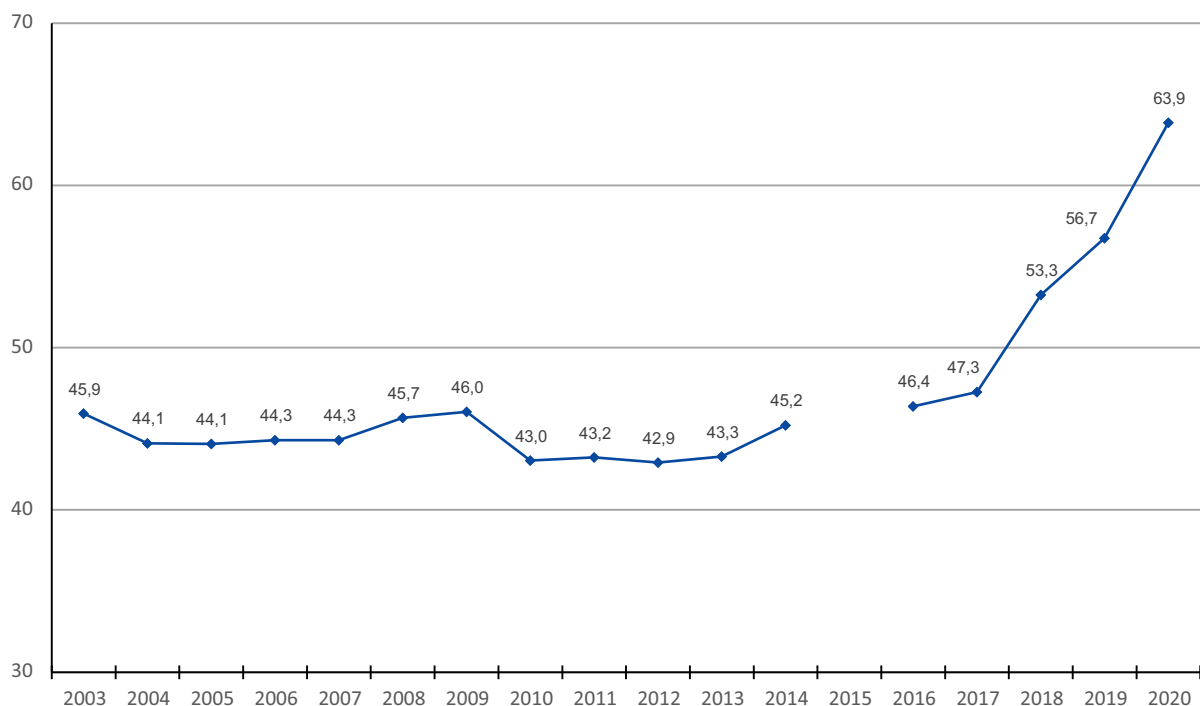


Se señaló en Cid (2014) que lamentablemente no se dispone de datos sobre las estrategias presupuestarias imperantes durante la crisis de 2001/2002. Como referencia, la incidencia de la pobreza pasó de 26,2% en mayo de 2001 a 45,7% en octubre del siguiente año, pero el cuestionario de la EPH usado en esa época no contenía la pregunta sobre las fuentes de ingreso de los hogares.

El Gráfico 2 presenta el detalle de la serie anual del porcentaje de hogares con estrategias precarias (en exclusividad o en combinación con otras) para solventar su consumo entre 2003 y 2020. Confirma que en 2012 se alcanzó el registro más bajo de la serie y que a partir de allí el porcentaje fue creciendo año tras año en forma monótona.

Gráfico 2

Porcentaje de hogares con estrategias precarias
Aglomerados EPH, Cuartos trimestres, 2003-2020



Fuente: Ídem Gráfico 1.

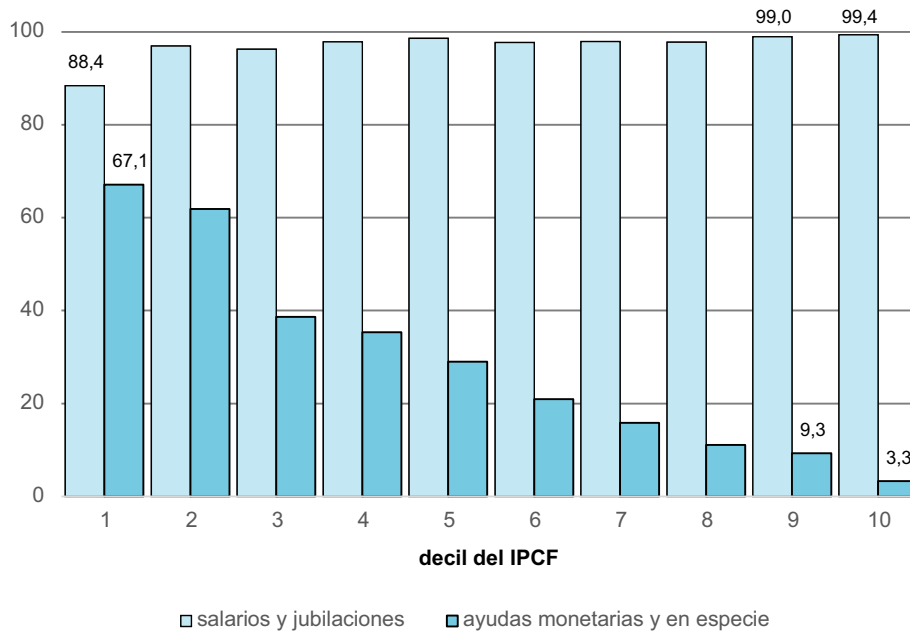


Claramente, la evolución negativa se aceleró a partir del cuarto trimestre de 2017. El último aumento anual fue el mayor de todos: los más de 7 puntos porcentuales llevaron a que en la medición de 2020 casi 2 de cada 3 hogares tuvieran que recurrir a ese modo de financiar su presupuesto.

Como se mostraba en el Cuadro 1, el aumento que se observó en la frecuencia de hogares subsistiendo con estrategias precarias no fue en desmedro de la presencia de las fuentes genuinas de ingreso. Debido al prolongado estancamiento de la economía argentina y el empeoramiento de la situación del mercado laboral, tener un empleo y recibir un ingreso salarial dejó de significar la ausencia de privaciones.

Gráfico 3

Porcentaje de hogares por dos clases de ingresos según decil del IPCF
Aglomerados EPH, Cuarto trimestre de 2020



Fuente: Ídem Gráfico 1.



En el Gráfico 3 se representaron las frecuencias de hogares que, a fines de 2020, recibían ingresos de dos clases, según los deciles del Ingreso Per Cápita Familiar (IPCF). La primera de las series mide la proporción de hogares con ingresos salariales y/o previsionales y tiene una media general de 96,7%. El porcentaje es prácticamente invariable a través de los distintos niveles de ingreso, con las únicas excepciones de los extremos de la distribución. En el decil 1 (que corresponde al nivel más bajo de ingresos) la frecuencia estuvo algo más de 8 puntos porcentuales por debajo. Y en el decil 10 (los ingresos per cápita más altos de la distribución) supera 99%. La segunda serie se construyó con la proporción de hogares que recibían asistencia –del gobierno, de iglesias, de escuelas, etc.– en dinero o en alimentos, ropa y mercaderías. En el tramo del 10% de hogares con los menores ingresos la ayuda llegaba a 2 de cada 3 familias. La frecuencia de estas estrategias, clasificadas dentro de las precarias, disminuye en forma monótona y se reduce a 3,3% en el decil 10.

En el Cuadro 2 se muestra la incidencia de esas estrategias según región estadística. En el caso de los ingresos provenientes del trabajo asalariado y de las jubilaciones no existieron diferencias geográficas importantes. Pero las ayudas monetarias y en especie resultaron más frecuentes en las dos regiones estadísticas del norte –asociadas a los niveles más altos de pobreza en la Argentina– y llamativamente, también en el Gran Buenos Aires. Los hogares de los aglomerados urbanos patagónicos fueron a los que se subsidió en menor proporción con estas herramientas.

Cuadro 2

Porcentaje de hogares por dos clases de ingresos según región
Aglomerados EPH, Cuarto trimestre de 2020

Región	% de hogares	
	salarios y jubilaciones	ayudas monetarias y en especie
GBA	97,6	32,0
NOA	96,1	30,0
NEA	95,6	33,1
Cuyo	98,1	25,3
Pampeana	94,3	24,2
Patagonia	96,2	16,7
Total general	96,5	29,0

Fuente: Ídem Gráfico 1.



Considerando exclusivamente la percepción de ayudas en dinero (que mayoritariamente proviene de gobiernos) se analizó su frecuencia por aglomerado, pudiéndose distinguir en el Gran Buenos Aires nítidamente dos situaciones. En la ciudad de Buenos Aires solamente 10,1% de hogares recibieron subsidios monetarios en el cuarto trimestre de 2020, ese fue el menor porcentaje de todas las localidades de la EPH. Por el contrario, en 33,0% de los hogares radicados en los partidos del GBA se verificó dicha asistencia, proporción solo superada por Formosa (39,6%) y Posadas (38,1%). Otros aglomerados con presencia destacable de esta fuente de ingreso pertenecen al NOA: San Salvador de Jujuy, Santiago del Estero-La Banda y San Miguel de Tucumán. En el grupo de los aglomerados con menor proporción de asistencia pecuniaria, aparte de CABA, aparecen varios del sur (Río Gallegos, Comodoro Rivadavia, Rawson-Trelew, Neuquén-Plottier) a los que hay que sumar Bahía Blanca, San Nicolás-Villa Constitución y Paraná.

Se mencionó más arriba en este documento que la compra en cuotas o al fiado, con tarjeta de crédito o libreta, se debía incluir dentro de un grupo de estrategias ambiguas. El porcentaje de hogares que, en el cuarto trimestre de 2003 y de 2020, utilizaron ese recurso según deciles del IPCF se muestra en el Cuadro 3.

Cuadro 3

Porcentaje de hogares que se endeudaron según decil del IPCF Aglomerados EPH, Cuarto trimestre de 2003 y 2020

decil del IPCF	% de hogares	
	4ºt 2003	4ºt 2020
1	21,0	30,7
2	20,5	29,8
3	19,5	43,9
4	21,1	42,3
5	19,7	46,5
6	21,0	46,0
7	24,9	60,6
8	22,5	59,4
9	27,4	61,7
10	29,8	63,7
Total	22,4	48,3

Fuente: Ídem Gráfico 1.

La frecuencia de este recurso de subsistencia aumentó entre 2003 y 2020, pero además en el segundo de los años se hizo más clara la relación con el nivel de los ingresos de los hogares.



REFERENCIAS

Cid, Juan Carlos (2014).

La pobreza en la Argentina y las estrategias de los hogares.

Dirección General de Estadísticas de Salta (accesible en

<http://estadisticas.salta.gov.ar/web/documentos-de-trabajos>)

Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Encuesta Permanente de Hogares, (accesible en <http://www.indec.gov.ar>).

Santarelli, Elisabetta (2013). A review of the literature on subjective poverty in Europe: A focus on data sources. Working paper n° 118. Sapienza Università di Roma, Italia.



Dirección General de
**Estadísticas y
Censo**
Gobierno de Salta

Dirección General
de Estadísticas y Censo
Secretaría General
de la Gobernación



GOBIERNO DE
SALTA

**20
21**